

Construcción de resistencias frente a la consolidación del agribusiness: estudio de caso de la ciudad de Marcos Juárez, Provincia de Córdoba.

Daiana Geremía.

Cita:

Daiana Geremía (2019). *Construcción de resistencias frente a la consolidación del agribusiness: estudio de caso de la ciudad de Marcos Juárez, Provincia de Córdoba. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/313>

“Construcción de resistencias frente a la consolidación del *agribusiness*: estudio de caso de la ciudad de Marcos Juárez, Provincia de Córdoba”

Daiana Geremía

Eje temático 4: Poder, conflicto, cambio social.

Mesa 54: “La cuestión ambiental en debate. Discusiones en torno a la relación Sociedad-Naturaleza”

Universidad Nacional de Villa María

daigeremia@gmail.com

Resumen

El modelo de agronegocio se ha ido consolidando e institucionalizando a partir del interés de diferentes actores: el nuevo empresario innovador; el Estado a partir de la promoción y profundización; los mercados; el conocimiento como nuevo factor productivo; y la consolidación interna a partir de la red de actores que permite el intercambio, el negocio y la capacitación interna. De esta manera, hoy, el *agribusiness* no solo es un actor económico fundamental, sino que también es percibido y se autoidentifica como promotores del “modelo de desarrollo” de país o “desarrollo deseable”. Frente a este modelo, han sido numerosas las acciones llevadas a cabo por vecinos que logran conformar asambleas u organizaciones que reclaman las consecuencias sociales y sanitarias de la implementación del nuevo paquete tecnológico. De esta manera, estas luchas asumen formas que resisten frente a esa lógica dominante que se encuentra presente en una multiplicidad de instituciones y discursividades. En la siguiente ponencia buscaremos profundizar en dos acciones muy características de la resistencia cordobesa: la construcción de redes de organizaciones y asambleas, y la co-construcción de conocimientos. Esto será mediante la presentación del estudio del caso de la ciudad de Marcos Juárez, corazón sojero de la provincia.

Palabras claves: agronegocio, conocimiento científico, conocimiento popular, redes, luchas socio-ambientales

Introducción

Actualmente nos encontramos en una fase de profundización del modelo neoextractivo, que se caracteriza por la producción a escala de productos primarios orientados a la exportación y comercio internacional. De esta manera, las sociedades latinoamericanas han reafirmado su rol como países exportadores de materias primas recobrando la ilusión desarrollista que ha caracterizado a nuestra historia.

El modelo neoextractivo se puede presentar mediante diferentes actividades productivas, una de ellas el monocultivo caracterizado por una nueva manera de producción empresarial también conocida como el modelo de agronegocio. El *agribusiness* en la actualidad cuenta con gran legitimidad institucional y en los medios dominantes, ya que es identificado como el modelo de país deseado capaz que llevarnos al desarrollo.

Es interesante pensar como la compleja institucionalidad estatal permitió la consolidación del agronegocio como un sector fundamental y estratégico para el futuro económico y social del país. De esta manera podremos dilucidar el complejo entramado de relaciones que han sabido construir.

Sin embargo, si bien afirmamos que el agronegocio cuenta con gran legitimidad institucional, mediática y también social, no están ajenos a la discusión y conflictividad social. Esto es así, porque diversos colectivos de vecinos, asambleas y organizaciones vienen denunciando públicamente a lo largo de todo el país, las consecuencias que este modelo trae aparejadas.

Las organizaciones socio-ambientales denuncian las consecuencias sobre la salud y el ambiente que las nuevas prácticas agrícolas y el paquete tecnológico están generando en sus localidades y sus familias. Para poder enfrentar a un sector poderoso, que no solo cuenta con capital, sino que también cuenta con legitimidad institucional, científica y social, las organizaciones de vecinos deben buscar alternativas que permitan cuestionarlo. En este caso podemos mencionar dos estrategias: la generación de conocimientos populares, a partir de la práctica de epidemiología comunitaria; y la generación de redes entre las organizaciones, que

permiten ser el colchón de experiencias y resistencias para poder continuar con su lucha.

En la presente ponencia, buscaremos profundizar sobre la complejidad de este modelo realizando un estudio de caso sobre la ciudad de Marcos Juárez, Provincia de Córdoba, que se encuentra ubicada en el corazón sojero provincial.

La ponencia es la primera sociabilización de los resultados obtenidos de la finalización del Trabajo Final de Grado de la Licenciatura de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María. Para poder llevar adelante esta investigación, se realizaron entrevistas semiestructuradas con referentes claves de los vecinos quienes conformaron Proyecto Jardín de Gente (2014) y un referente clave de la lucha ambiental provincial. Además se realizó un relevamiento en medios de comunicaciones locales, provinciales y nacionales para poder completar la lectura de la problemática.

Modelo de agronegocio como nuevo modelo de desarrollo nacional

A partir de 1991, Argentina siguiendo las líneas del Consenso de *Washington*, implementó lo que conocemos como Plan de Convertibilidad, el cual generó una profunda transformación del Estado. Esto permitió la liberalización del mercado agropecuario, desarmando toda la trama institucional que existía desde las décadas del treinta y cuarenta, y “desde entonces la economía agraria argentina se convirtió en una de las menos reguladas del mundo, sujeta como ninguna otra a los vaivenes de la economía mundial” (Teubal, 2008: 5)¹.

La desregulación y apertura económica de los mercados de bienes y servicios fue

“lo que en el sector agropecuario se tradujo, por un lado, en la transnacionalización de mercado de insumos y, por otro, en una importante presencia del capital financiero a través de los *pooles* de siembra y de los fondos de inversión directa, que (con capitales nacionales e internacionales) tomaron por la actividad agrícola como un espacio de especulación de alto rendimiento. Así mismo se produjo la retracción del Estado del sistema bancario, con la consecuente desaparición de los créditos blandos, sumamente importantes para los medianos y pequeños agricultores” (Gras y Hernández, 2009: 18)².

En el año 1996 se liberó la comercialización del primer cultivo transgénico utilizado en la Argentina: la soja RR resistente al herbicida glifosato. Esto fue clave en el proceso de agriculturización, ya que estas tecnologías eran rentables y permitían la reducción de costos, así como también hizo posible por la implementación del mecanismo de siembra directa (SD). La combinación de estos

¹ Teubal Miguel “*Soja Transgénica y la Crisis del Modelo Agroalimentario Argentino*” recuperado de <http://www.unida.org.ar/Virtuales/Problemas%20Ambientales/M3/Soja%20transgenica%20y%20crisis%20modelo%20agroalimentario.pdf>(2003)

² Gras, Carla y Hernández, Valeria (coord.) “*El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios de la globalización*”. Buenos Aires, Biblos, 2013.

tres factores es que popularmente conocemos como el paquete tecnológico: Soja RR + glifosato + SD³.

Para acercarnos a una caracterización acabada pero también compleja de este nuevo modelo de agricultura globalizada, podemos decir, que se manifiesta de la siguiente manera:

“la transectorialidad: mayor integración y extensión en la cadena de valor, dinámica guiada no solo por la integración técnica de los procesos productivos sino también la articulación horizontal de otras actividades(...); la priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local; la generalización, ampliación e intensificación del papel del capital en los procesos productivos agrarios; la estandarización de las tecnologías utilizadas, con una intensificación en el uso de insumos de origen industrial, y la generación de tecnologías basadas en transgénesis (semillas) que apuntan a reducir las especificidades biológicas y climáticas del agro, cuya optimización requiere de escalas cada vez mayores; el acaparamiento de tierras para la producción a gran escala, proceso en el que tienen participación central grandes corporaciones financieras y que imprime a las disputas por la tierra el carácter de un fenómeno global” (Gras y Hernández, 2013: 25-26).

La consolidación del nuevo modelo empresarial del agronegocio, estuvo acompañado por diferentes cambios en la estructura social y productiva que permitieron el traspase de una economía familiar al *agribusiness*: el pilar financiero, el cambio en la estructura productiva: tierra y trabajo; la reestructuración social del sector y la consolidación del conocimiento como un factor productivo.

Este último, para este análisis, ha sido la piedra angular que posibilitó la consolidación del *agribusiness* como un modelo de desarrollo nacional. Porque no solo contaba con el capital y la nueva lógica empresarial que posicionaban a los productores como los nuevos empresarios innovadores. Sino que además,

³La SD es una práctica que ya era utilizada por algunos productores antes de la llegada de la soja RR. A diferencia de la siembra convencional, la SD elimina la roturación de la tierra a través del arado buscando reducir la exposición frente a los factores climáticos.

contaban con el aval científico e institucional proveniente de las diferentes instituciones estatales como la CONABIA, Conicet, UBA, UNC, entre otras instituciones creadoras de conocimiento científico.

Esto fue así porque con la introducción del paquete tecnológico, se pasa a requerir un nuevo tipo de conocimiento que no se adquiere con la práctica o el “saber hacer”, sino más bien un tipo de conocimiento experto que solo se logra por medio de la formación. Esto significó una reestructuración profunda de la agricultura nacional, ya que se pasa de un modelo donde el saber era transmitido de generación en generación, a la necesidad de formarse no solo en la biotecnología, sino en todo aquel saber que complementa la actividad del nuevo *agribusiness*, como la de administrador de empresas, saberes jurídicos-legales e informáticos. Para Hernández (2009)⁴ la noción de *empowerment* es la más acabada, porque hace referencia al conocimiento como un estado o disposición subjetiva que permite “*cambiar de mentalidades*” o “*darse cuenta*” que el paradigma del agronegocio es el modelo deseable para el país.

Dentro de este nuevo capitalismo cognitivo, en donde el conocimiento es un valor fundamental en la cadena de valor, las instituciones académicas tuvieron un lugar de prioridad. En sus instituciones es donde el nuevo empresario innovador se forma a través de una vasta oferta: desde diferentes especialidades a posgrados agronegocio. A partir de la década del noventa, estas ofertas se expandieron tanto en instituciones privadas y como en las públicas. La formación por parte de los empresarios en este nuevo paradigma, significaba apropiarse de contenido, vocabulario específico que permitió su expansión, así como también el acompañamiento por parte de las instituciones académicas.

Controversias socio-técnicas y conflictividad socio-ambiental

Una de las manifestaciones más claras de la nueva avanzada neoextractivista sobre la explotación de los recursos naturales es la creciente conflictividad ambiental que se ha comenzado a observar en las diferentes sociedades. Muchos son los colectivos que lo encabezan en pos de la defensa de los recursos naturales

⁴ Hernández, Valeria “*La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas*” en Gras, Carla y Hernández, Valeria (coord.) “*La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*”. Buenos Aires: Biblos, 2009.

o bienes comunes: organizaciones ambientales, vecinos autoconvocados, comunidades indígenas y campesinas. Los cambios territoriales generados tras la implementación del neoextractivismo son muy profundos (Gudynas, 2009)⁵, ya que modifican la configuración del espacio, los actores que lo constituyen y sus formas de relación.

Cuando hablamos de conflictos ambientales retomamos la definición de Svampa como “aquellos ligados al acceso, conservación y control de los recursos naturales, que suponen por parte de los actores enfrentados, intereses y valores divergentes en torno a los mismos, en un contexto de asimetría de poder” (2012: 186)⁶. Los lenguajes de valoraciones divergentes se refieren al territorio y al ambiente, y en cuanto a su necesidad de preservación expresan diferentes concepciones de la naturaleza, y en última instancia según Svampa, ponen en manifiesto una disputa.

Particularmente en Argentina, luego de la crisis del 2001 con una sociedad profundamente movilizada, los nuevos movimientos sociales adquirieron nuevas formas organizativas: como la autoorganización, asambleas, colectivos culturales y de desocupados. Estas nuevas modalidades vienen a cuestionar el antiguo modelo de representación que se encontraba completamente deslegitimado

“las asambleas barriales fueron herederas de aquel mandato destituyente (que se vayan todos), que se había expresado en las jornadas de diciembre. (...) revelaba el alcance de la ruptura producida en términos de representación y concepción de la política, y el desplazamiento a nuevas formas de protagonismo, constituidas a distancia del mundo de la política institucional” (Svampa, 2005: 266)⁷.

Estos espacios permitieron la reconstitución de la identidad política de los sectores populares y clases medias, generar nuevas posibilidades de intercambio,

⁵ Gudynas, Eduardo “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo” en autores varios “Extractivismo, política y sociedad”. Quito, CAAP y CLAES, pp. 187 – 225. 2009.

⁶ Svampa, Matistella “Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?” en Grupo permanente sobre Alternativas al Desarrollo “Más allá del desarrollo”. Quito. Fundación Rosa Luxemburg, pp. 185- 218. 2012.

⁷ Svampa, Matistella “La sociedad excluyente. La argentina bajo el signo del neoliberalismo”. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. 2005.

debate y discusiones entre diferentes sectores que anteriormente no poseían ese vínculo, y nuevos espacios de articulación.

Siguiendo a Merlinsky (2013)⁸ podemos decir que la emergencia de una problemática ambiental, y en este caso por el impacto de los agroquímicos en la salud, se encuentra mediada por el riesgo e incertidumbre. Esto es así porque el desarrollo de la ciencia y la técnica han generado la convicción de que hay riesgos que no pueden ser anticipados, y las consecuencias no pueden ser previstas. Es por ello que aparecen estos contextos de incertidumbres, en donde los diferentes actores sociales, afectados o potenciales afectados, irrumpen en el debate sobre “escenarios futuros” o “estados del mundo posible”, con clara intención de influenciar y ampliar el campo de decisiones y discusiones técnicas, para transformarlas en cuestiones políticas.

Los riesgos e incertidumbres son entendidos como controversias socio-técnicas (Skill y Grinberg, 2013)⁹, en donde se ponen en discusión temas de argumentación científicas y no científicas que se contraponen, lo que se implica el cuestionamiento sobre el rol que ocupa la ciencia, los expertos y los actores sociales. La percepción del riesgo se encuentra basada en la confianza en los actores, las instituciones y su historia, y en caso de que esa confianza ya no exista o se encuentre vulnerada se convierte en una controversia.

Como denomina el autor Ulrich Beck (1986)¹⁰ vivimos en una sociedad del riesgo, como resultado del intento de la modernidad de dominar y colonizar la naturaleza. Si el objetivo era el avance de las fuerzas productivas para poder distribuir las riquezas, y de esta manera atacar la desigualdad material, indiscutiblemente este avance trae consigo la liberación de riesgos. Estos son consecuencia del avance científico-económico.

⁸ Merlinsky, Gabriela “*Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*”. Buenos Aires, Fundación CICCUS. 2013.

⁹ Skill, Karin y Grimberg, Ezequiel “*Controversias sociotécnicas en torno a las fumigaciones con glifosato en Argentina. Una mirada desde la construcción social del riesgo*” en Merlinsky, Gabriela “*Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*”. Buenos Aires, Fundación CICCUS. 2013.

¹⁰ Beck, Ulrich “*La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*”. Barcelona, Ediciones Paidós. 1986.

Desde el año 2000 (Carrizo y Berger, 2014)¹¹, se ha manifestado la intensificación de las luchas ambientales por los afectados del modelo neoeextractivo y de agronegocios, en donde las organizaciones denuncian las consecuencias de estas actividades tales como desalojos, desmontes y consecuencias en la salud por las fumigaciones con agroquímicos.

Las diferentes organizaciones que han ido surgiendo para poder denunciar y luchar frente a estas consecuencias, han sido activos productores de conocimientos científicos alternativos. Es decir, que las propias organizaciones hacían sus propios estudios y publicaciones, frente al conocimiento científico dominante que se encontraba protegiendo al modelo del agronegocio.

Podemos mencionar las experiencias como la REDAS, el Paren de Fumigar, la investigación de Andes Carrasco en los laboratorios de Conicet, las Madres del Barrio Ituzaingó Anexo, y REDUAS. Todas las organizaciones estaban de acuerdo en el mismo punto: las consecuencias de la utilización del paquete tecnológico y las fumigaciones, eran consecuencias directa sobre las salud de las personas al encontrarse expuestas a estos químicos; y a su vez, el impacto era muy difícil de determinar, ya que los agroquímicos generan derivas que son incontrolables.

Ante esto, las instituciones públicas y privadas que defienden este modelo, inauguran el concepto de las “buenas prácticas agrícolas” buscando reivindicar la utilización de estos agroquímicos. De esta manera, se reconoce que existen efectos negativos ante la mala utilización de los productos. Pero que con control y buenas prácticas, de carácter moral, estos efectos serían totalmente evitables.

Estudio de caso Marcos Juárez

La ciudad de Marcos Juárez se encuentra ubicada en el este de la provincia de Córdoba, cabecera del departamento Marcos Juárez, situada en el corazón de la pampa húmeda en donde que viven 26.970¹² personas. La actividad económica se encuentra fuertemente relacionada con la producción agropecuaria y la

¹¹ Carrizo, Cecilia y Berger, Mauricio “*Lucha contra los pilares de los agronegocios en Argentina: transgénicos, agrotóxicos y CONABIA*”. Letras verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales Número 16 pp.4-28. 2014.

¹² Dato del sitio web oficial de la Municipalidad de Marcos Juárez. <http://www.mmj.gob.ar>

agroindustria. El producto más sembrado en esta zona es en primer lugar la soja y en segundo lugar, el maíz.

Desde hace 20 años los vecinos comenzaban a notar y vivenciar las consecuencias que traía aparejado el modelo de agronegocio en su ciudad y en la salud de los vecinos “donde nadie era escuchado” (Entrevista Referente 2, 2018). Ya en los primeros años, estas denuncias provenían de referentes de salud de la ciudad. Estas nociones de “vivir del campo”, o “no ser escuchado” atraviesan la historia de la lucha, por la regulación de agroquímicos en la Ciudad como hacen referencia los actores claves. Ambas ideas se vinculan a partir de la “naturalización” de un modelo económico productivo que es dominante en la ciudad.

Lo más paradigmático de este caso, es que en Marcos Juárez logramos identificar que el sector del agronegocio no solo domina de manera directa e indirecta por la producción y comercialización local, sino que también ocupa posiciones de poder y gran influencia social. Es decir, es actor activo en diferentes instituciones y clubes públicos, escuelas, pero además ocupan puestos políticos. El consejo deliberante en su mayoría, se encuentra ocupado por productores y sin ir más lejos, el actual intendente de la ciudad también lo es. Es decir, que en este caso lo público y lo privado, lo económico y político se difuminan sin poder distinguir alguna separación. Ante la movilización y el reclamo de los vecinos, por las consecuencias de los agroquímicos han tenido diferentes reacciones como la de violencia física y simbólica. Deslegitimando el reclamo que se hacía.

Tras varios años de lucha, en el año 2014 se conforma un grupo de vecinos, Proyecto Jardín de Gente (PJdG), el cual comienza a generar diferentes acciones novedosas para luchas por la sanción de una ordenanza municipal que pudiera regular la actividad.

De esta manera, PJdG comienza a realizar relevamientos en los barrios periféricos en los cuales detectan que la mayor cantidad de casos de enfermedades como cáncer, leucemia, asma, abortos espontáneos e incluso efectos en plantas y árboles, se encontraban en zonas linderas a los campos, en donde se fumigaba en la vereda del frente. Este registro que se realizó es una práctica de epidemiología comunitaria, en donde los mismos vecinos, ante la falta de respuesta de la

autoridad local, deciden recolectar su propia información que les permita hacer efectivo su reclamo.

Un dato importante es que dentro de PJdG participaba una médica local, la cual era parte activa del colectivo Paren de Fumigar y Reduas. Esto permitía que los vecinos de Marcos Juárez ya contaran con un abanico de herramientas sobre las cuales poder trazar sus primeros pasos.

Sumada a la información obtenida de la epidemiología comunitaria, los vecinos contaban con dos estudios científicos que complementaba la información que habían obtenido. Uno de ellos corresponde a un informe del Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba en donde los datos arrojados fueron muy alarmantes:

“El parámetro internacional es calcular fallecimientos por cada 100 mil habitantes. La media provincial es de 158 muertes por cada 100 mil habitantes, y en Córdoba Capital es de 134,8. Pero cuatro cordobeses están muy por arriba de esos índices: Marcos Juárez (229,8), Presidente Roque Sáenz Peña (228,4), Unión (217,4) y San Justo (216,8). Es la llamada “pampa gringa”, zona emblemática del agro de Córdoba” (Página 12, 06/10/2014)¹³.

Es decir, que en la zona de Marcos Juárez se encuentra muy por arriba de la media provincial, la cual en 2012 era, según la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (dependiente de la Organización Mundial de la Salud), de 115,13. La mitad de lo que se padece en Marcos Juárez: 229,8. De esta manera podemos decir que el impacto del modelo de agronegocio en la salud de la población de Marcos Juárez es muy profundo, ya que la media de personas enfermas por cáncer es un dato que verifica lo denunciado por los vecinos.

Tras la epidemiología comunitaria, y varias actividades de difusión, los vecinos de PJdG generaron conexión con diferentes actores de la lucha provincial, así como también la participación en el evento Primavera sin Monsanto, que se llevaba adelante en Malvinas Argentinas, Córdoba, en donde pudieron conocer a Sofía Gatica. Los vecinos remarcan como un momento importante en la lucha, ya

¹³ Página 12, “Daño genético y glifosato”: https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-256890-2014-10-06.html?fbclid=IwAR2yk815b31LOQsI0XlmejvVgjOy1ytcNr5YN_OzzxPB14h0s

que pudieron conocer a otras causas y compartir el mismo objetivo: la lucha por el ambiente sano.

Otra de las actividades en conexión con los referentes provinciales, fue una charla que llevaron a cabo en el Consejo Deliberante, en la cual disertaron Darío Ávila, abogado de Madres de Ituzaingó Anexo, y Medardo Ávila, médico y querellante en el juicio de las Madres. Esta instancia fue muy importante en la discusión local, ya que permitió consolidar el reclamo y llegar a los vecinos con datos y un mapa de ruta.

Construcciones de resistencias al neoextractivismo y agronegocio

Como ya hemos expuesto en el caso de PJdG, desde un primer momento se han generado vínculos con otras experiencias de la Provincia de Córdoba, ya que una de sus integrantes pertenecía a la Red de Médicos de Pueblos Fumigados y al colectivo Paren de Fumigar. Esto permite un baraje de experiencias que nutrieron el accionar de los vecinos de Marcos Juárez en su proceso de lucha antes de la sanción de la ordenanza. Desde la charla informativa donde participaron dos personas reconocidas en la lucha de los agroquímicos por haber participado en el juicio de Barrio de Ituzaingó Anexo, hasta la generación de epidemiología comunitaria realizando relevamiento en todo el periurbano local.

Podemos aportar sobre el movimiento socio-ambiental de Córdoba y puntualmente aquellos que luchan por la regulación de las fumigaciones, es que este trabajo en redes ha sido y es muy importante, ya que permiten una “hoja de ruta” sobre cómo abordar la problemática. En primer lugar (I), mencionamos la importancia de estos colectivos en la disputa local, en los municipios, ya que son quienes tienen la capacidad de regular y sancionar ordenanzas que impactan en la vida local.

Estas discusiones a nivel local, permiten entrar en juego con otras leyes e instituciones democráticas que permiten dar la discusión y la lucha de una manera más “rica”. En palabras de Ávila podemos decir que en este tipo de disputas

“de acuerdo a la Constitución Provincial y a la Ley 8102, que es el Régimen de Municipalidades, vos tenés una herramienta muy poderosa que es la iniciativa popular. Si vos como vecino, con las

firmas del 3% del padrón electoral, podes presentar proyectos de ordenanza con el objetivo que sea una ordenanza discutida” (Entrevista Darío Ávila, 2018).

Que estas discusiones se puedan dar a nivel local, permite que la difusión de las ideas y de la problemática sea de vecino a vecino generando vinculación directa. Movilizando a que sean los ciudadanos mismos quienes generen una iniciativa, redacten el proyecto, junten las firmas necesarias para poder realizar la presentación ante al Concejo Deliberante.

En segundo lugar (II), en la Provincia de Córdoba, hemos sido testigos de la red de asambleas y organizaciones que han sabido reunirse y resistir frente al avance de diferentes emprendimientos extractivos que ponían en peligro la salud y la vida de toda la sociedad. De esta manera, en palabras de Ávila “hemos torcido el brazo” de un gobierno que se encuentra en el poder hace 20 años, y que “todo lo que quiso hacer en materia política estatal lo hizo, porque [tiene] la justicia a su favor, la legislatura con mayoría automática [...] siempre salen las propuestas” (Entrevista Darío Ávila, 2018). Por esta razón, las conquistas del movimiento ambiental cordobés han sido tan celebradas. Podemos mencionar dos grandes logros del trabajo en red del movimiento ambiental cordobés en los últimos tiempos: la suspensión y redefinición del trayecto de la autovía de montaña en el Valle de Punilla durante el año 2018; y no actualización de la Ley de Bosques provincial.

En tercer lugar (III), ligado directamente con las anteriores, es la co-construcción de un conocimiento alternativo, científico y popular, que permite hacerle frente al conocimiento científico dominante que avala este modelo económico. Esto es así porque las organizaciones de ciudadanos, científicos y profesionales ponen en cuestionamiento las bases que ese saber difunde, realizando una constatación empírica y vívida de las consecuencias de tales prácticas.

Esta disputa sobre el conocimiento y el rol de la ciencia se produce por la generación de las controversias que tensionan ambas posturas. Las organizaciones ambientales, ciudadanas y científicas que denuncian las consecuencias del modelo extractivo y de agronegocio han sabido realizar investigaciones propias que

demuestran, a través de métodos científicos y no científicos, el impacto negativo sobre la salud. Sobre este conocimiento, se han generado redes de actores como REDAST, Red de Médicos de Pueblos Fumigados y el colectivo Paren de Fumigar quienes asumieron un rol activo en la investigación de carácter científico, difundiendo informes sobre la problemática de los agroquímicos en la Argentina fumigada.

Estas experiencias son muy importantes en el movimiento socio-ambiental y la lucha de los agroquímicos en Córdoba y Argentina, ya que posibilitaron la generación de un conocimiento epidemiológico comunitario, realizado por los mismos actores afectados acompañados de profesionales de la salud y científicos. Darío Ávila hace referencia a esta práctica de “epidemiología social comunitaria pura” afirmando que “cuando el saber popular se conjuga con el saber científico y saber técnico, [podemos ver] como se complementan en vez de excluirse, [...] se potencian esos saberes” (Entrevista Darío Ávila, 2018).

A modo de conclusiones

Frente a la complejidad del modelo neoextractivo de agronegocio, en cual es considerado como modelo de desarrollo nacional, es que los vecinos se organizan en asambleas y organizaciones autoconvocadas reclamando y exigiendo a los diferentes gobiernos soluciones.

Las organizaciones de vecinos y ciudadanos que se organizan y denuncian las consecuencias de las fumigaciones, lograron generar una densa red de actores sobre las cuales han sabido construir los pilares de sus demandas. En primer lugar, en sus relaciones de vecindad y la generación de saberes comunitarios por medio de prácticas de epidemiología comunitaria. Pero también articulando con las experiencias de otras organizaciones que han transitado los mismos reclamos, además de profesionales que acompañan por medio de investigaciones y aportes desde la ciencia e instituciones públicas.

Es por ello que podemos decir entonces que al conflicto socio-ambiental, vinculado a la utilización de agroquímicos, se le atribuye el despliegue una doble lógica de acción: territorial o vecina-local; y la generación de redes (extraterritorial). Esta es una gran experiencia que ha nutrido a las organizaciones

ambientales, ya que no podemos decir hoy es un reclamo no se realiza desde el desconocimiento o falta de información, sino que existe un colchón de prácticas y conocimiento co-construido sobre la problemática, que permite abordar y seguir profundizado el camino.

Esa red de actores y conocimientos se encuentra a disposición de cualquier persona que necesite la información para llevar a cabo un reclamo de esta magnitud. Y no solo estamos hablando de una lógica extraterritorial en escala provincial, sino que trasciende los límites de Córdoba e incluso Argentina. Desde las experiencias locales se pueden acompañar y articular con luchas en otras provincias y también con escalas internacionales.

Puntualmente en el caso de Marcos Juárez, el colectivo PJdG logró la sanción de la ordenanza municipal. Pero dicha ordenanza no ha sido respetada ni implementada desde su sanción en 2014 hasta la actualidad. El posicionamiento del Municipio-productores llevo a la organización a desorganizarse y luego separarse. Sin embargo, a finales del año 2018 se comenzó a consolidar una nueva organización vecinal para exigir el cumplimiento de la normativa.